

## DIARIO DE



## BARCELONA,

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

## EDICION DE LA TARDE.

## Barcelona.

En la mañana de ayer el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Tarragona se dignó visitar el taller del aventajado artista don Cayetano Vilardebó, enterándose minuciosamente de los trabajos ya hechos para el órgano de la Santa iglesia Catedral de su metrópoli. S. E. I. quedó completamente satisfecho de su exámen, y mostróse muy complaciente y bondadoso con dicho artista y su familia, á los cuales, y á todos los operarios del establecimiento les dió á besar su anillo y les favoreció con su pastoral bendición.

—Segun se asegura, á consecuencia de la sensible noticia recibida de que se encontraba gravemente enfermo en Madrid el anciano general Manso, uno de los pocos héroes vivientes de la gloriosa guerra de la independencia, salió ayer precipitadamente para aquella villa su hijo el señor vizconde de Monserrat.

—En una de las parroquias de Valencia se ha llevado á cabo un pensamiento cuya oportunidad podrán apreciar personas competentes. «La iglesia parroquial de Jesús, dice un periódico de aquella ciudad, cuya feligresia se estiende á mas de cinco cuartos de legua, ha introducido una mejora digna de imitarse, para la conduccion del Viático. Una elegante tartana cuadrada, en cuyo interior hay una especie de altar con su tabernáculo y con cuatro faroles al exterior, costeada por los feligreses, será la que sirva de hoy en adelante para llevar Su Divina Majestad á los enfermos, consiguiendo de este modo el mayor decoro y las menores dilaciones y gastos para los enfermos.»

—Ayer, al anochechar, explotó una caldera de una fábrica de perfumeria de la calle de Barbará, hiriendo, bien que por fortuna levemente, á tres operarios de la misma. Ninguna precaucion está de sobra en establecimientos de esta clase.—Otra desgracia análoga, pero de mas horrosas consecuencias, aconteció el dia 16 en Onteniente. Hé ahí lo que refiere una correspondencia de la citada villa:

«Serian como las cuatro de la tarde y la poblacion yacia silenciosa, cuando se oyó una detonacion semejante á la de un cañonazo, que la despertó de su letargo. Momentos despues el grito de ¡fuego! resonó por todas partes, las campanas de la iglesia de San Carlos comenzaron á tocar á rebato, y las calles se llenaron de gentes que corrian en direccion á la fábrica de colar aguardientes del señor Tormo, sitio de la catástrofe. Llegadas allí comenzaron á comprender las horribles consecuencias de esta, al ver salir de la fábrica á un jóven envuelto entre llamas, el cual, frenético en su dolor, echó á correr calle Mayor arriba, pidiendo alivio en su horrible padecer, y siendo anunciado por todas partes donde pasaba por un prolongado alarido de terror y de consternacion. ¡Pobre jóven, su alma está ya en presencia del Señor! ¡Pobres padres, era su único hijo, el báculo de su ancianidad, su esperanza. ¡ Pasados los primeros momentos de confusion, y atajado el fuego en su principio, gracias á la Providencia, porque de haberse comunicado á los grandes depósitos de alcohol que hay en la fábrica, sabe Dios lo que hubiera sido del barrio de las casas nuevas, se comenzó á saber lo que allí habia sucedido, por mejor decir, se comenzó á sentir. La detonacion que anunció la catástrofe habia sido producida por la

explosión de una de las calderas ó ollas de colar, que alrojando al estallar por el espacio, la corta cantidad de líquido que contenía, vino á caer encendido sobre siete hombres y un niño que á su alrededor se hallaban trabajando, incendiándolos, digámoslo así, y abrasándolos vivos. Dos de las víctimas han muerto ya; la una es el jóven de que antes hablaba; es la otra, un padre de familia, jóven aun, de gallarda apostura y apreciado por todos, que deja sumidos en el desconsuelo y en la miseria á su viuda y siete hijos, niños en su mayor parte; otra de las víctimas está espirando, y los restantes dan pocas esperanzas de vida.»

—Dentro de algunos días se espera en esta capital á nuestro paisano el Ilmo. D. José Benito Serra, obispo de Dauplia, en Nueva-Holanda, fundador de la mision benedictina de Australia, al frente de la cual partió años atrás de Barcelona para establecerse en Nueva-Nursia. El viaje de S. Ilmo. es precisamente para asuntos de su mision que va produciendo sus frutos entre aquellos pobres salvajes.

## CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA.

Marsella 19 de octubre.

El vago rumor que habia corrido sobre el viaje de Mr. Fould á esta ha hecho que vinieran con él varios representantes de la prensa parisiense. Esperábase que el ministro pronunciaría un discurso semi-mercantil y político. Algunos hasta pretendían tener por cierto que en el discurso habria un párrafo relativo á Inglaterra y á las últimas manifestaciones garibaldinas de este pais, suposición doblemente inverosímil, cuando el orador del gobierno debia ser uno de los ministros menos dispuestos á mantener la ocupacion de Roma y de los mas favorables á nuestras relaciones con el gobierno del nuevo reino de Italia. Sea como fuere, estos rumores mas ó menos acreditados, no se sabe cómo, indujeron á venir á esta á varios redactores de los principales periódicos: Mr. Charolais, Mr. Poujoulat, Mr. Garcin, enviado este último por Mr. de la Guerneiere, han asistido al banquete dado en Marsella.

La concurrencia ha sido numerosa y brillante. La mesa formaba dos filas en toda la estension longitudinal de una de las nuevas salas de los docks, grandioso é imponente edificio construido en dos años, y cuya fachada monumental será el principal adorno del puerto, Napoleon. Esta sala cubierta con colgaduras blancas, con pilastras figuradas de tela encarnada y adornada con frescos arbutos, ofrecia un aspecto animado y agradable. Mil quinientas bujías iluminaban la sala. En el testero, detrás de los asientos de honor, destacábase entre grupos de banderas el busto de la Emperatriz, que ha dado su nombre al primero de los vapores que han partido para la Indo-China.

Mr. Belic, director general del servicio marítimo de las Mensagerias imperiales, presidia el banquete, vistiendo de paisano, y luciendo sus condecoraciones de Francia, Rusia y Oriente. Tenia á su derecha á S. E. el ministro de Hacienda, vestido de gran uniforme, condecorado con el cordon rojo, y á su izquierda á Mons. Cruice, Obispo de Marsella. El director general de Aduanas, que al efecto habia venido de Paris, generales, empleados superiores de correos, oficiales de marina, capitanes de los vapores de la compañía y otros varios convidados, vistiendo todos de etiqueta, asistian al banquete, alternando con ellos los oficiales de una fragata rusa.

Todas las notabilidades del comercio de Marsella y de los puertos vecinos habian sido invitadas por la Compañía. Al lado del opulento ministro habia gran número de millonarios.

El primer brindis fué leído por Mr. Belic y dedicado al Emperador; y su respuesta á Mr. Fould fué improvisada; uno y otra en un lenguaje elegante y elevado. El discurso del ministro, aun que algo largo, como debia serlo un discurso de negocios, escitó un vivo interés, pues iba dirigido á hombres bien dispuesto para comprenderlo, y para realizar los progresos que predijo á nuestro comercio. Sorprendió la cifra de quinientos millones de francos en que Mr. Fould calculó las esportaciones de Francia á esas comarcas del Asia, cifra que alcanza ya á la de nuestros negocios con la América del Norte. Las palabras del ministro, relativas al canal marítimo de Suez, fueron tambien muy notadas, por revelar una confianza que no obsta para ver las dificultades que todavía han de vencerse.

Hubo tambien otra frase muy acentuada, y fué la relativa al futuro desarrollo de la influencia francesa en comarcas hasta ahora no exploradas por nuestra marina mercante. Esta es la única frase que puede considerarse como relacionada con la política. To-

das las demás conjeturas de las imaginaciones parisienses se desvanecieron á la lectura del discurso ministerial.

Ayer, domingo, uno de los vapores destinados al servicio de la Indo-China hubo de partir de Marsella. Todos esos buques, mas largos que los navios de linea, son tan magníficos como bien contruidos; y pueden dar á aquellas remotas comarcas una favorable idea de la riqueza y de las artes de nuestro país.

*Por todo lo que antecede, el secretario de la Redacción, MELCHOR ALÍO.*

### Parte económica.

## FERRO-CARRILES DE BARCELONA Á GERONA.

Despacha esta Empresa de facilitar el viaje á las personas que quieran asistir á las renombradas fiestas que celebra la ciudad de Gerona desde el 23 del corriente, día de San Narciso, hasta el 5 de noviembre próximo, ha determinado que se espidan en esta billetes de ida y vuelta, con rebaja de precio, bajo las condiciones siguientes:

1.ª Los billetes de ida y vuelta podrán utilizarse para partir de esta ciudad en cualquiera de los trenes desde el día 23 del presente mes hasta el 5 del entrante, ambos inclusive; y para regresar en cualquiera de los trenes ordinarios que salgan de Gerona desde el 29 del corriente hasta el 7 del próximo noviembre.

2.ª Solo se espenderán billetes de ida y vuelta para coches de 1.ª y 2.ª clase, siendo de 60 rs. el precio de los primeros y de 40 rs. el de los segundos.

3.ª Los billetes se espenderán únicamente en la estación de esta ciudad correspondiente á la línea de Granollers.

Barcelona 18 de octubre de 1862.—Por disposición de la Junta Directiva, el jefe de explotación, Juan Pera. 15

### Parte comercial.

Vigia de Cádiz del 16 de octubre.—Han entrado los buques siguientes: Anoche el vap. esp. transporte de guerra Ferrol, c. el teniente de navio don Pablo Lavina y Lugo, de Vigo, Berg. gol. esp. Dolores, cap. Urquiola, de Sanlúcar con sal. Vap. esp. Genil, c. Boix, de Sevilla con cobre. Vap. esp. Garibaldi, c. Fameyro, con aceite. Una gol. esp. seis menores de poniente.—Observaciones marítimas: Viento de Levante un berg. pol. de la matrícula de Barcelona y del NO. una pol. gol. Han pasado al Estrecho cuatro frags, tres bergs., dos bergs. gols. y una gol. y á Sanlúcar otras dos.—Han salido: Vap. imperial Jerome Napoleon c. Du Buisson, para la mar. Frag. franc. Saint-Mathurin, c. Gerard, con sal para Terranova, Berg. franc. Alise-Emma, c. Pelli, con sal para Rio Grande. Gol. esp. Joven Teresa, cap. Austruich, para Barcelona.

Observaciones meteorológicas.—Al Orto. NE. fresquito, despejado.—A las doce. NO. bonancible, id.—A Ocaso. NO. bonancible, claro y celages.

### Embarcaciones llegadas á este puerto desde el anochecer de ayer hasta el mediodía de hoy.

Mercantes españolas.

De Alicante en 3 d., laud Céjro, de 26 l., p. Vicente Castilla, con 1,060 fanegas trigo para la Industrial harinera.

De Valencia en 2 d., laud Luisa, de 37 l., p. Francisco Navarro, con 216 cahices salvado á los señores Aviñó hermanos, y 50,672 ladrillos á don Narciso Ribó.

De Málaga y Arbuñol en 19 d., laud San Pedro, de 53 l., p. Manuel Ors, con 283 quintales hierro á don José María Serra, 251 id. id. á los señores hijos de Solá y Amat, 453 id. id. á don Cayetano Troyano, 21 id. id. á don Pedro Agustí y 509 id. corcho para Tossa.

De Valencia y Tarragona en 2 d., laud San José, de 33 t., p. Bautista Cots, con 311 sacos guano á la orden y 100 id. arroz á los señores Aviñó hermanos.

De Alicante en 4 d., laud Trinidad, de 19 t., p. José Gallart, con 600 fanegas trigo para Blanes. De Puerto Santa María, Cartagena, Alicante y Tarragona en 25 d. laud Salvador, de 49 t., p. Vicente Mengnat, con 250 fanegas garbanzos y 36 de habas á don Ignacio Esteve, 1,109 id. trigo y 6 pipas aceite á don Luis Castells.

De Sevilla, Alicante y Tarragona en 24 d. místico goleta Nueva Carmen, de 75 t., c. don José Rosell, con 222 fanegas maiz y 27 saquetas lana á los señores Busanya y C.ª, 51 id. id. á don Roque Ramon, 28 id. id. á don Pedro Prats, 18 pipas aceite á don Mateo Llasat, 20 id. id. á don Saturnino Puget, 50 sacas sémola á los señores Suari y Canals, y 50 id. id. á la orden.

### Despachadas el 21.

Bergantin español nuevo Victoria, c. don Pedro Noguera, para Santander en lastre.—Polacra-goleta Trovador, c. don José Fosté, para Civitavecchia con azúcar, café y cacao.—Laud Adela, p. Vicente Miguel, para Valencia en lastre.—Idem Estrella Polar, p. José Viñas, para id. con 200 qq. madera.—Idem Joven Rafaela, p. Domingo Roso, para Benicarló en lastre.—Idem, Ebro, p. Lucas Rullan, para Soller en idem.—Además 10 buques para la costa de este Principado, con efectos y lastre.

## Correo de Madrid del 3 de octubre 1862.

### PARTE NO OFICIAL.

(Del Eco del País.)

Hemos oido decir que se han recibido hoy noticias de Avila, manifestando que los trabajado-

res del túnel del ferrocarril estaban un tanto sobreescitados contra la empresa, porque hace más de un mes que no se les pagan sus jornales. Parece que las autoridades han tenido que tomar providencias, a fin de impedir que se altere el orden público. Mañana espira el último plazo que se les pidió por la empresa para satisfacer los jornales atrasados y corrientes, y se temían conflictos de no verificarlo.

(De la España.)

El comité central de elecciones del partido progresista á sus amigos políticos:

La proximidad de las elecciones de Ayuntamientos ha sido la causa de las juntas habidas por el comité central del partido; á esto debe la satisfacción de poderse dirigir hoy á sus amigos políticos, auxiliado por los diputados de la minoría progresista del Congreso, que en la actualidad se encuentran en Madrid, pues solo con motivos idóneos puede reunirse legalmente el comité para tratar de la cosa pública.

Conocida y apreciada está por el país la ley en virtud de la cual se convocan y nombran los Ayuntamientos: hecha contra nuestras doctrinas y mercedas por lo tanto las atribuciones populares, estrecha es la fuerza de acción en que pueden moverse los ciudadanos. Nuestros diputados, nuestros periódicos y los hombres todos del partido liberal, han levantado su voz contra los principios en ella desarrollados, contra los privilegios que encierra (en una época en que se proclama la igualdad), contra el veto que impone á los pueblos para fijarse en el magistrado que ha de dirigirlos paternalmente, contra el alejamiento en que se coloca á millares de contribuyentes que como tales tienen derecho á intervenir en la administración de los fondos de la Municipalidad, y contra la centralización monstruosa á que se obliga á los pueblos, haciéndolos siervos del favor, del capricho ó de la venganza del poder.

Los mismos hombres de la situación actual han clamado contra esta ley, y los mismos ministros la han herido de muerte con la presentación del proyecto sometido hoy á los cuerpos colegisladores. Pero mientras la ley subsista, á ella tenemos que someternos; con ella y dentro de ella tenemos que luchar, aun que sus disposiciones encarnen el ódio mas pronunciado á la intervención legítima de los pueblos, en las funciones de su exclusiva incumbencia.

El partido progresista haría traición á sus antecedentes y sería indigno de la simpatía de que con justicia goza entre las clases populares, si por ellas y con ellas no luchase con la misma fe y resolución que siempre ha demostrado, para procurar que hombres de acreditada moralidad, de consecuencia política probada y de conocimientos prácticos en la administración de los intereses locales, vayan á los Ayuntamientos, sino para enderezar la marcha tortuosa que en muchos puntos se sigue al invertir los caudales de los pueblos—porque la ley les presenta una poderosa barrera que no pueden salvar—al menos para protestar contra los despilfarros, contra las ilegalidades administrativas y para ser centinelas celosos de los intereses públicos y de los derechos de los ciudadanos, consignados en el reducido Código que hoy incompleta y como condicionalmente rige.

Nosotros debemos concurrir á las urnas franca y lealmente, como lo ha hecho en todas ocasiones el partido progresista; no debe ser obstáculo el que nuestros adversarios hayan elegido el terreno, que ellos sean los jueces del campo, que vayan provistos de toda clase de armas y que nosotros estemos casi por completo desarmados: el progreso no cuenta sus contrarios: la idea no halla escollos que la detengan ni la justicia teme jamás los obstáculos con que haya de luchar hasta ser vencedora de la sinrazón. Sin la fe profunda, sin la resolución firme para arrostrar todas las contrariedades de la libertad y el derecho no se hubieran abierto paso jamás, porque han tenido y tendrán en todo tiempo contra sí la fuerza material, los abusos erigidos en ley y en las vallas del egoísmo colocadas como antemurales contra la inteligencia y la reforma.

El progreso mide lo presente, estudia en lo pasado, y se traza su plan para lo venidero. Si solo limitáramos nuestras aspiraciones á lo que nos rodea, sería menguada y pobre nuestra divisa; mezquino y débil nuestro propósito.

La organización municipal es el cimiento de la organización social; y hoy que los pueblos en la esfera económica varían á cada paso su modo de ser; hoy que las naciones y los poderes mas robustos, que en la antigüedad de sus raíces fundaban la seguridad de su existencia futura, desaparecen al soplo de la voluntad popular, es preciso extender la mirada á horizontes mas dilatados: hoy los pueblos deben estudiar en lo que tocan, lo que ha de ser objeto de su deliberación y de su marcha mañana. Las elecciones de Ayuntamientos son el primer escalon de la organización de los pueblos, una vez constituida la familia, y son á la vez el ensayo práctico de las elecciones esencialmente políticas; y estas, en los tiempos que alcanzamos, serán tambien, segun el uso que de ellas se haga, la base de un porvenir venturoso, ó de la ruina de las naciones gobernadas por sistemas representativos.

Para aspirar al acierto, en dos puntos principales debemos fijarnos necesariamente: los dos los ha tenido presentes en todo tiempo nuestro partido; y sin ellos no hay posibilidad de nada grande nada digno, nada honroso. Estos puntos son: los que se refieren á la cuestión de principios y á la cuestión de conducta.

Nosotros no somos la reunión de algunos millares de hombres que se agrupan hoy para disolverse mañana: no somos una fracción mas ó menos numerosa y fuerte que se concierta con el objeto de conquistar por cualquier medio el poder, de adquirir medros personales, de satisfacer su vanidad, de saciar su codicia ó de ejercer actos de dominación y venganza: nosotros somos una escuela con su credo político, con principios fijos, que progresivamente marchan á su desar-

rollo bajo el auspicio de la libertad, llevada á cabo en todas las aplicaciones de la ciencia del gobierno.

El triunfo oficial del progreso no redundará exclusivamente en bien de nuestro partido, sino en beneficio de la nación entera.

La dominación de nuestras ideas se ha anunciado siempre con grandes reformas políticas, económicas y morales: y las conquistas modernas, debidas al progreso, son las únicas que hoy goza España: sin ellas no se conocería que vivíamos bajo un régimen representativo, ni el país vería satisfecho el desarrollo y aumento de la riqueza pública. Todo lo que subsiste, debido al sistema liberal, recuerda con caracteres indelebles (que la ingratitud y la envidia no pueden borrar) el tránsito del partido progresista por la esfera gubernamental: las ideas son su norma, y la aplicación progresiva de ellas, su misión constante.

Ni puede detenerse en su marcha nuestro partido ni debe descuidar el desenvolvimiento de los principios de su dogma, teniendo en cuenta la educación del país, los desengaños sufridos y la atmósfera en que respira nuestro pueblo. A la sombra de la fé sincera y profunda que guió á nuestros legisladores de Cádiz continuaremos nosotros: pero en sus mismas desgracias y en las causas que las produjeron fijaremos también nuestra mirada, para evitar nuevos riesgos á la causa liberal y nuevas y dolorosas víctimas, cándidamente sacrificadas por la apostasía y la ingratitud.

No somos un partido esclusivo ni aspiramos á monopolizar los principios liberales que pertenecen á todo el que de buena fé venga á profesarlos; en nuestra bandera están escritos, y si alguno de ellos no podemos esplanarlo, no es culpa nuestra, sino de la legislación vigente que nos lo veda hasta en las regiones de las teorías. Pero si á nadie debemos prohibir que llegue al arca santa de nuestro dogma para practicar nuestros principios, necesario es que seamos cautos antes de depositar nuestra confianza y nuestros sufragios en persona que, aunque en los momentos de elección se apelliden progresistas, tengan una historia dudosa.

Esto pertenece ya á la cuestión de conducta.

Los partidos de fé y convicción son perseverantes en sus trabajos, y ni se cansan por los padecimientos, ni se impacientan porque el triunfo de sus ideas no llegue tan pronto como desean. Los triunfos precipitados suelen ser efímeros: los que llegan por efecto de la comparación de ideas con ideas, de moralidad con moralidad, de hombres con hombres, son duraderos, son permanentes: á ese triunfo debe aspirar nuestro partido para dejar raíces y memoria inolvidables, en su futuro paso por las regiones del gobierno.

Esa victoria, ni es dudosa ni puede ser tardía, ya se consulte el espíritu que germina y se vivifica en nuestras poblaciones, ya nos fijemos en el estado de la Europa, donde la idea liberal gana terreno con pasos de gigante; aun en los países que han sido cuna y sosten del absolutismo tradicional mas duro y odioso.

Para almas no corrompidas, para corazones sinceramente afectos á la causa de la libertad, no hay necesidad ni de indicación siquiera, al elegir su puesto, para llenar sus deberes.

Combatir la inmoralidad que como lepra social se va infiltrando en todas partes despues de ejemplos siempre funestos, pero doblemente perjudiciales por su origen y por la ostentacion con que se anuncian: anatematizar esa indiferencia grosera que se traduce en actos del mas repugnante egoismo: unir todas las fuerzas para hacer frente á ese espíritu de reaccion que de lo alto se va propagando en todas las esferas, y que con instrumentos nada dudosos de épocas de tiranía se intenta arraigar en nuestro suelo, despues de haber inutilizado á los hombres que mas sacrificio hicieron por la causa liberal: despertar el espíritu público, elevándolo y conduciéndolo á las regiones de la moralidad y del patriotismo: atacar la corrupcion política y moral que se respira; ese es el deber de todos los hombres honrados, esa es la misión principal del partido progresista.

Por eso necesitamos agruparnos, pero no sin cuenta ni concierto. Nuestra religion es estrecha: no brinda á sus adeptos con favores materia-es; no desvanece á nadie con promesas doradas; el fundamento de nuestro dogma estriba en la moralidad. Por eso las modestas fortunas de los que constituyen nuestro partido son debidas solo al trabajo, á la prevision, á la herencia, á las privaciones: nunca alcanzadas por medios de sospechosa improvisacion; jamás por torpezas y amañes. Cuando algun hombre llamado progresista ha cedido á la tentacion de cambiar la honra por la fortuna, ha empezado por abandonar nuestras filas, donde no se consiente ni cabe la transaccion con la conciencia. La indignidad no tiene lugar en nuestro partido.

El progreso lo practican, lo quieren y lo defienden los hombres de ciencia y letras, la agricultura, la propiedad, el comercio, la industria y el menestral: en esas clases están nuestros adeptos: por ellas y con ellas trabajamos: en ellas viven las masas populares, y el partido progresista no es mas que el pueblo en accion. A ese pueblo, al cual pertenecemos, nos dirigimos: en él están nuestros amigos, nuestros correligionarios, y en él radican también las virtudes que son necesarias para la regeneracion política y moral que la nación espera.

Con la juventud, nacida y educada en esas clases laboriosas, cuenta el progreso para su nueva campaña: esa juventud ilustrada y ardiente tiene un ancho camino que recorrer conquistando gloria y merecimientos, porque ningun partido puede brindarla con condiciones mas lisonjeras que las que se alcanzan en el estenso estado de las libertades públicas, franca y sinceramente planteadas á la sombra de nuestro sistema y de nuestras doctrinas. Hoy llegamos á las elecciones municipales, y mañana empezarán las políticas: á las urnas, pues, con nombres que inspiren confianza; si no triunfamos, llevaremos á la luzada nuestra gandra, y no se retirará jamás sin honor.

Altamente constitucionales, no renunciaremos á ningun acto que tenga carácter popular: si

para ejercerlo ó para defender á nuestros amigos en el momento de la eleccion, antes ó despues de ella, creen que les son precisos nuestros esfuerzos y cooperacion, cuenten en todo y para todo con la minoria progresista del Congreso, con el comité central de elecciones y con la prensa progresista de Madrid y las provincias.

Madrid 15 de octubre de 1862.—Pascual Madoz.—Ramon Maria Calatrava.—Fernando Corradi.—Baltasar Herminoso del Caño.—Isidro Aguado de Mora.—Santiago Alonso Cordero.—Pedro M. Luna.—Francisco Salmeron y Alonso.—Juan Ruiz del Cerro.—Fernando Hidalgo Saavedra.—Ramon Ugarte.—Mariano Ballesteró.—Joaquin Garrido.—Carlos M. de la Torre.—L. Figueroa.—Nicolás Ortega y Redondo.—Francisco de Paula Montemar.—José de Olózaga.—Inocente Ortiz y Casado.—Julian Santin de Quevedo.—Manuel Ruiz de Quevedo.—Tiburcio de Ibarbia.—José Carrion y Anguiano.—Ángel Custodio de la Guardia.—Telesforo Montojo y Robledo.—Manuel de la Salla.—Francisco de Paula Montojo.—Práxedes M. Sagasta, secretario.—P. Calvo Asensio, secretario.

Madrid 18 de octubre

(De la *Correspondencia de España.*)

Han sido robadas casi todas las alhajas de la iglesia de la villa de Acedera, en la provincia de Badajoz.

—Ayer han empezado los trabajos para emprender en lo que sea posible la restauracion del incendiado templo de las Descalzas Reales. Todavía al remover ayer los escombros se ha advertido la existencia de algunos maderos encendidos; pero fueron con poco trabajo apagados. Para bien del arte se han salvado de las llamas los dos altares colaterales con sus magnificas pinturas. La eligio en madera de la Virgen de la Asuncion se ha carbonizado completamente. Los trabajos de reparacion empezarán naturalmente por la parte inferior donde por fortuna no son grandes los destrozos, pues los techos de los últimos pisos son los que mas han padecido. Por esto no tiene fundamento alguno la noticia que se ha hecho correr de que las religiosas iban á ser trasladadas á otro monasterio.

—El lunes regresó á esta córte, cumplida la condena de siete meses que le fué impuesta y que ha estinguído en el presidio de Alcalá, el señor Narvaez, complicado en la causa formada á consecuencia de la publicacion del periódico clandestino «el Monigote.» Parece que el señor Narvaez al ir á Alcalá, tuvo que detenerse en el camino por hallarse enfermo, y ha tenido que hacer nuevamente cama á su regreso. Con motivo de su detencion, y por habersele abonado la mitad del tiempo que estuvo preso en Madrid, no ha tenido necesidad de permanecer en el establecimiento de Alcalá mas que muy pocos dias.

—Las últimas noticias que hoy recibimos por el correo, nos dan pocos pormenores del viaje de los Reyes desde Granada á Antequera.

La ciudad de Santa Fé, monumento erigido por la piedad de Isabel la Católica, tuvo la honra que tanto deseaba, de albergar á la familia Real dentro de sus muros algunos instantes á su paso para Málaga. El Ayuntamiento y las principales personas recibieron á SS. MM. en el término, ofreciéndoles sus respetos y una hermosa carretela, en la que se dignaron subir los augustos viajeros, haciendo en ella la entrada en el pueblo. Este se hallaba vistosamente engalanado con banderas, colgaduras y arcos de ramaje. Los Reyes visitaron la iglesia, y despues de haber dado las gracias al alcalde por sus atenciones, partieron para Loja en medio del entusiasmo y los vivas de la multitud, que salió á despedirles hasta el término de la poblacion.

Por todo el tránsito, desde Santa Fé hasta Loja, veíanse las gentes que en ambas orillas del camino estaban esperando el paso del tren régio para victorear á los augustos viajeros. En Loja el entusiasmo subió de punto, agrupándose los vecinos á la entrada de la ciudad y haciendo dificultoso el paso del coche en que iban los Reyes. Las familias de los indultados y muchos de estos salieron hasta con palmas á victorear á SS. MM.

—Ha sido agraciado con la cruz de comendador de primera clase de la muy ilustre y noble órden de Luis de Hesse Darmstadt, el Ilmo. Sr. D. Francisco Solernou Fernandez, consul general de dicha nacion en España. S. M. el Rey y S. A. R. el infante D. Sebastian son grandes cruces de dicha órden.

—A los ingleses les ha ocurrido la idea de servirse de los teatros para templos. Como en Londres hay ministros y representantes de todas las sectas religiosas posibles, y algunas carecen de templo especial, no han faltado quienes, aprovechando aquella circunstancia de que los teatros no dan función los domingos por disposicion espresa de la ley, han tratado, y con buen éxito, de arrendar en tales dias aquellos edificios para dar en ellos sus funciones religiosas. Así ha empezado ya á verificarse en algunos y se anuncia en otros. A pesar de todo, la idea ha causado cierto escándalo en Inglaterra.

—Hasta el 21 de agosto alcanzan las noticias de Filipinas que hoy recibimos.

La salud pública era satisfactoria en aquellas islas.

Los temporales se sentían y menudaban, ocasionando daños en todos los campos y en las obras públicas. En algunas provincias habían arrancado las aguas de los rios hasta siete puentes, á causa de la extraordinaria crecida que habían experimentado, crecida que en varios puntos había ocasionado el desbordamiento. Lo mas doloroso era que las aguas y la electricidad habían dado muerte á varias personas.

•También en Manila se sufrió un fuerte temporal en la segunda semana de agosto, que dió lugar á la inundacion de los barrios bajos, aunque sin causar desgracias.

-Algunos terremotos se habian sentido en diferentes puntos de las islas, ocasionando daños en los edificios públicos y particulares.

-Como consecuencia de los temporales, en la mar habian ocurrido algunos naufragios de buques de cabotaje, salvándose los tripulantes.

El señor general Echagüe, capitán general de las islas, habia visitado y examinado escrupulosamente los principales establecimientos militares de la capital, hallándolos en el estado mas brillante, como consecuencia de la excelente administracion de su antecesor el señor Lemery.

Se habia recibido en Manila la noticia del último alumbramiento de S. M., pero como el conducto por donde se supo no fué el oficial, sino con relacion á noticias de Francia, no se habia solemnizado la nueva, esperándose el correo para hacerlo con arreglo á ordenanza.

La crisis comercial que se sentia en Manila y que atajaba del puerto á las embarcaciones, habia desaparecido, notándose cada dia mayor animacion de embarque y desembarque.

Las minas de carbon y otros minerales seguian ocupando la atencion de muchas personas que se disponian á explotarias en grande escala.

Se habla en Manila á la salida del correo de algunos naufragios de buques de alto bordo ocurridos en aquellos mares; pero no se tenia seguridad de que fuesen ciertas tan tristes nuevas.

En el puerto de Manila habia fondeado el 17 de agosto un vapor de guerra americano del Norte, que procedente del Pacifico se dirigia á China.

La abundancia de ganado vacuno silvestre era tal en la provincia de Mindoro, que se subastaban á cientos las cabezas y á un precio muy bajo.

Las hermanas de la Caridad habianse instalado ya en los departamentos que les habian preparado en el hospital militar. La escuela de niñas que han de dirigir tardará algun tiempo en inaugurarse.

En Nueva Cáceres se iba extendiendo el cultivo del algodón hasta el punto de no haber posesion en la que no se ocupase una parte de terreno en aquella semilla, cuyos productos se decia que llegarian á ser considerables.

Los campos de las islas estaban bien preparados, pero los temporales les ocasionaron daños de consideracion. Los precios de arroz, abaco y tabas seguian firmes.

## Correo de Madrid del 19 de octubre de 1862.

### PARTE OFICIAL.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El Presidente del Consejo de Ministros al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion: «Malaga 18 de octubre de 1862, á las once y veintin minutos de la noche.—SS. MM. y AA. han visitado hoy las fábricas de hierro y de algodón, y el hospital militar, inaugurando seguidamente las obras del ferro-carril y las del hospital de la provincia.—Al anochecer asistieron á una funcion de fuegos artificiales dispuestos en el puerto.—La presencia de los Reyes ha escitado en todas partes el mas vivo entusiasmo.»

#### MINISTERIO DE LA GUERRA Y DE ULTRAMAR.

El Gobernador Capitan general de Filipinas participa con fecha 24 de agosto próximo pasado que la tranquilidad y salud publicas continúan sin novedad en aquel archipiélago.

El Gobernador Capitan general de Puerto-Rico participa con fecha 27 de setiembre próximo pasado que no ocurre novedad en aquella isla, y que su estado sanitario continúa siendo satisfactorio. (Gaceta, núm. 292.)

### PARTE NO OFICIAL.

Madrid 19 de octubre.

(De la Correspondencia de España.)

El «Eco del Pais» dice anoche que el duque de la Torre ha escrito por el último correo á diferentes personas, que no formará parte de ninguna coalicion contra el ministerio que preside el duque de Tetuan.

—El banquete dado por el marqués de la Habana para solemnizar el cumpleaños de la Reina, ha sido espléndido y propio de la dignidad con que el general Concha sostiene su posicion en la corte de Francia. Su familia saldrá en la semana próxima con direccion á Madrid, y en todo noviembre, además de los duques de Medinaceli y Fernan-Núñez, que regresan á España, vendrán á pasar el invierno á Madrid las poderosas familias hispano-americanas de Alfonso, Errazu, y marqueses de San Felipe y de Santiago, siendo esta una consecuencia ya del adelanto de los caminos de hierro en España. El señor Errazu se halla en Madrid.

—El «Reino», en un rapto de habilidad periodística, dice que no sería extraño que se pensase en presentar á las Cortes, en una de sus primeras sesiones, el proyecto de reforma constitucional. Como el diario de la noche toma este anuncio como base de sus entretenidos dibujos, no tenemos para qué ocuparnos de él. Diremos, sin embargo, que el gobierno ha manifestado repetidas veces

que, interin no estuviesen concluidas las leyes orgánicas, no se entraría en la cuestión constitucio-  
cional.

—Precedente de la Rioja ha llegado á esta corte el señor D. Domingo Dulce, que habia ido á des-  
pedirse allí de sus muchos y leales amigos.

—Parece que el fiscal de la Audiencia de Zaragoza pide la confirmacion de la sentencia del in-  
ferior contra el señor Ruiz Pons; rebaja seis años de presidio y parte de la multa al señor Ariño, y  
uno á los cajistas.

—Se nos dice hoy por personas que andan fuera del mundo oficial, pero que estraordinariamen-  
te se hallan bien enteradas, que debe acogerse con profunda reserva, sino desmentirse terminan-  
tamente, la noticia de que la Francia va á declarar á Méjico territorio del imperio. Se nos asegura  
que esta noticia se ha echado á volar para hacer efecto en España y Francia; pero que puede es-  
tarse tranquilo sobre la realizacion de semejante proyecto, por que Napoleon no se atreverá á rom-  
per con la Inglaterra, «y la Inglaterra no lo consentirá».

—En Málaga fué recibida el 16 con los honores de ordenanza la embajada marroquí, que llegó á  
bordo de la fragata «Carmen» aquel mismo dia.

—Segun una carta que hemos recibido de Alcalá, la desgraciada familia de quien digimos ayer  
que habia perdido dos de sus individuos por haber comido hongos, ha desaparecido completa-  
mente. En cuatro dias y á pesar de los esfuerzos de los médicos del hospital, han muerto, prime-  
ro dos niños de dos á cuatro años, la madre al dia siguiente, dos hijos ya mozos despues, y últi-  
mamente el padre. ¡Hiela la sangre la idea de tan horrible desgracia!

—Dice un diario de Cádiz que está bien informado para poder asegurar que por ahora no se tra-  
ta de aumentar el estado mayor de la armada, como se ha dicho hace pocos dias.

—El Capitan general señor marqués del Duero ha salido anteanoche para Andalucía.

—El sábado regresaron á Sevilla los serenísimos señores duques de Montpensier. El muelle es-  
taba alfombrado y adornado con macetas y arcos de follaje y flores; recibieron á SS. AA. las au-  
toridades y un crecido número de personas que saludaron á los príncipes, felicitándoles por su  
regreso y por el restablecimiento de su querida hija. Desde el muelle se dirigieron SS. AA. al pa-  
lacio de San Telmo al son de la marcha Real y de un repique general de campanas que anunció  
la vuelta de los señores infantes al pueblo que en tanto estima sus virtudes. La carrera estaba cu-  
bierta por las tropas de la guarnicion y regada de flores.

—Indica un diario de Granada que la Reina ha concedido la grandeza de España, con el tí-  
tulo de marqués de la Caridad, al señor don Carlos Calderon, rico capitalista hijo de aquella  
ciudad.

—Probablemente á fines del presente saldrán de esta córte para Cádiz, donde se embarcarán á  
principios del mes próximo, el general D. Domingo Dulce, Capitan general de Cuba, y el Sr. Fer-  
nandez, contador de la misma isla, con algunos otros empleados de los que han sido últimamente  
destinados á aquel punto.

—En el juzgado de Alcalá de Henares se está formando una causa á consecuencia de haber muer-  
to envenenados dos hermanos y hallarse enfermos de bastante gravedad sus padres por haber co-  
mido hongos hace pocos dias. Son muy repetidos los casos de esta naturaleza á que da lugar sin  
duda la falta de inteligencia para distinguir las setas buenas de las venenosas.

## PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES

### del Diario de Barcelona.

Paris, lunes, 20 de octubre.

La Francia asegura que la capital de Italia será próximamente trasladada á Turin (1).

BOLSA DE HOY.

3 por 100 francés, 71-35.—4 1/2 por 100 id., sin cotizar.—Interior español, 50.—Di-  
ferida, 45 1/2.

Lóndres.—Consolidados ingleses, 93 7/8.—Fondos españoles, sin cotizar.

Amsterdam.—Interior español, 49 3/8.

Amberes.—Idem idem, 48 7/8.

Paris, martes, 21 de octubre.

El *Morning-Post* rechaza categóricamente la protesta de la Rusia contra ciertas con-  
diciones impuestas al Montenegro.

Turin 20.—La salud de Garibaldi inspira viva inquietud.

(1) Por lo indicado en otra ocasion por este mismo periódico, suponemos que será Florencia.

Por el correo nacional y parte s telegráficos, FRANCISCO L. PEZ.

E. R.—FRANCISCO GABAÑACH.

Imprenta del DIARIO DE BARCELONA, á cargo de Francisco Gabañach, calle Nueva de San  
Francisco, núm. 17.—Administracion, calle de la Librería, núm. 22.